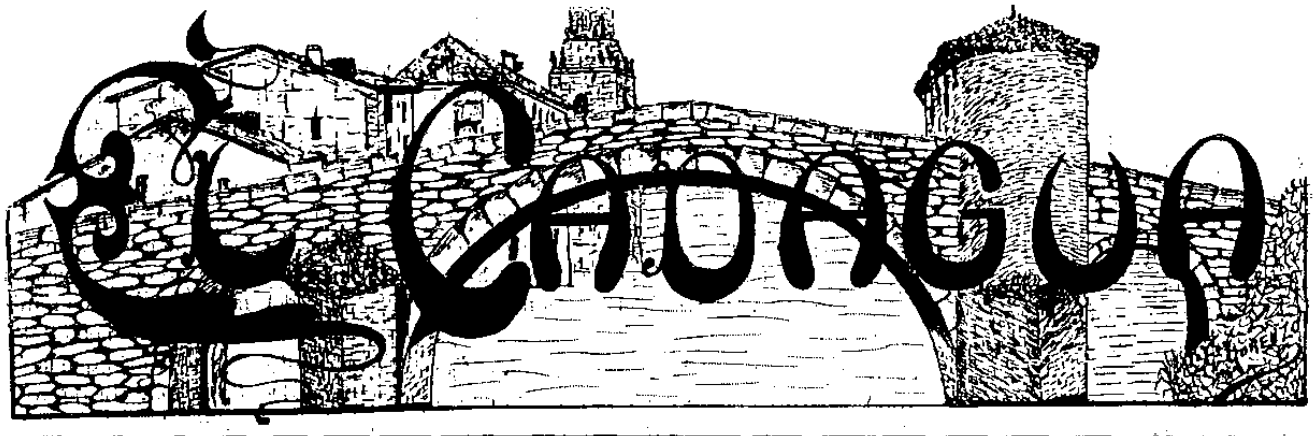

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NUMERO SUELTO: 5 CTS.
No se devuelven los originales, aun cuando no se publiquen.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

SEMANARIO LITERARIO, CIENTÍFICO Y DE NOTICIAS
Toda la correspondencia dirijase á la Dirección, Redacción y Administración: Plaza de San Severino

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Valmaseda: trimestre, 80 cts; semestre, 1'50 ptas; año, 2'75.
Resto de España: id. 1 ptas; id. 1'75 id. id. 3'25.
Ultramar id. 2 id. id. 3'50 id. id. 7,00.

CRÓNICA

Un programa impreso nos anunció días há la celebración de una fiesta taurina.

Y el programa no mintió en cuanto al anuncio, siquiera en algún detalle la exageración corriese por su plana.

Pero en esencia se cumplió lo que en el se ofrecia.

Tres toros ó novillos—y en este distingo está la exageración aludida—y cuatro diestros, más ó menos diestros, que sobre ello no he de abrir discusión, eran los factores del espectáculo taurómaco.

De la reducida cuadrilla fueron jefes *Torquito* y *Oquendanito*.

No voy á discutir la personalidad de tales *maestros*, primero porque la prensa les ha biografiado en distintas ocasiones y el público de Valmaseda conoce los juicios emitidos acerca de ellos, y segundo porque una corrida es insuficiente para calificar á un matador, sea cualquiera su talla en la baraja taurina.

Solo sí,—aunque quizá haya perdido alguna oportunidad—esbozaré muy á la ligera, á vuela pluma si es posible, el juicio que á mi me merecen, tomando por base única sus faenas en la tarde del domingo último.

Torquito, muchacho joven, de figura arrogante, simpático, aunque mal trajeado (taurófilamente hablando) se las trae entre los pliegues del capote y entre las arrugas de la muleta.

Conoce el uso del estoque y no ignora que la lidia tiene tres tercios, en cada uno de los cuales el matador hace su papel, siquiera á veces sea malo.

La capa la maneja con desahogo y siempre la recoje airosamente, saliendo de la suerte con guapeza.

Se vé que es de madera, pero es preciso que demuestre en lo sucesivo que es madera incorruptible.

Su escuela, no diré que sea la rondeña, pero tiene no pocos puntos de contacto con el toreo serio de Frascuelo, si bien con cierta desventaja, pues sabido es que entre los dos media alguna distancia.

Fáltale para ascender en el escalafón taurino rozarse con coletas resplandecientes del arte; y con esto y un poco de vista, más la suficiente decisión llegará á donde pueden llegar los hombres que se dejan apéndice en el cogote.

Allá veremos.

En cuanto á nuestro convecino *Oquendanito*, he de empezar por decir que el público suyo es para con el muy exigente.

Y palpablemente lo ha demostrado en dos ocasiones,

El chico, aún en los comienzos de una brillante carrera, no tiene todo lo preciso para completar una combinación atrayente, pero fuerza es confesar que en sus actos se deja traslucir embozadamente algo que le augura lisonjeros éxitos.

Maneja el capote con gran soltura y ya empieza á iniciarse en él, una tendencia marcada al galleo clásico, suerte que la mayor parte de los matadores no cultivan por su dificultad.

Las banderillas, parecen en sus manos un adorno; tal es la forma artística con que las empuña.

Tiene gran facilidad para clavarlas de todas suertes y especialmente en silla, como pudimos admirar el domingo último.

Con la muleta se observan en él algunas deficiencias, muy corregibles, como son entre otras, las de precipitarse demasiado, embarullarse un tanto y moverse cuando menos causa hay para ello, pero todo esto es hijo de su poca experiencia.

En cambio maneja la izquierda con decisión que nos recuerda al malogrado Espartero; empapa al toro todo lo preciso hasta convertirlo en lo que vulgarmente se llama «perita en dulce»; precisa los pases muy marcadamente, y sobre todo sabe muy bien, y con placer lo digo, cuáles son los indicados en cada momento del último tercio.

Al tirarse á matar, lo hace con verdadero arranque, con ese arranque que en *caló* taurino se llama suicida; y si las estocadas no responden al coraje y destreza del muchacho, es debido sin duda á que se anticipa á la *intención* del enemigo que no se cuadra como debiera hacerlo en el supremo momento.

Al perfilarse se nota en él algo de indecisión y una colocación de piernas que, si bien le acusa de algo tímido, el más miope en materia de toreo vé y comprende la razón de esa postura anti-artística, teniendo en cuenta que la esbeltez de su tipo contrasta con el tamaño de la fiera, á la que necesariamente tiene que clavar el estoque encorvándose demasiado.

Cuando se entienda con toros hechos tengo la seguridad plena de que su postura ha de ser arrogante.

Y buena prueba de ello es la marcialidad con que sale á hacer el paseo, marcialidad que denota una impasibilidad solo engendrada por valor grande.

En resúmen; el *Oquendanito* que en la actualidad es un anónimo en el arte de la lidia, vislumbra en su arriesgada profesión (y nó en lontananza), horizonte límpido, en el cual su figura torera ha de alcanzar una cotización más elevada de la que se desprende de sus imperfecciones del dia, si armoniza, como es de creer, el arte con la temeridad y no prescinde de la verguenza.

Con peores principios dibujó Blasco Ibáñez, en *Sangre y arena* á Juan Gallardo.

UN MENSAJE POR EL AIRE

I

Brisa, brisa, escúchame,
deten tu marcha un momento
y recoje entre tus ondas
de mi musa estos lamentos,
dirigidos á aquella hada
que con su oloroso aliento
te da fragancia y dulzura;
para que al darla tu el beso
de saludo al encontrarla,
se lo murmures; y luego,
cuando inspirada te veas
por aquel hibleo pecho
donde bebes tus aromas,
¡observa, yo te lo ruego!
si su corazón se agita,

Biblioteca Nacional de España

si en él mi voz halla eco,
si la alegran mis palabras;
si mi nombre está allí impreso,
si al recordarme sonríe,
si arde, aun, de amor el fuego
que dijo infundí yo en él,
ó si de la ausencia el hielo,
pudo absorver ya el calor
de mi amoroso recuerdo.

II

Si aun me ama, hazla tu ver
que mi cariño es inmenso,
que la idolatro, que nadie
supo querer *cual la quiero;*
que al despertar de la aurora
sonriendola despierto;
que paso el día mirando
su imagen, y me embeleso
al recordar otros días
que á pedir de mi deseo,
la contemplaba de cerca
y respiraba su aliento,
tan dulce, tan perfumado
como las auras del cielo.
Que cuando el astro del día
nuestro horizonte ha traspuesto
dejando á la noche estrellas
con que medir pueda el tiempo,
en la Sirio reflejada
pura y bella la contemplo;
y en los destellos fulgentes
de este sol eximio, veo
su arrobadora mirada
que á mí viene de reflejo
y hace arder mi corazón
en el misterioso fuego
que le abrasa sin quemarle
dándole vida y recreo.
Que cuando ya á media noche
cierra mis ojos el sueño,
mi alma vuela en pos de ella
veloz como el pensamiento;
y no se lo que me pasa,
cuando oigo cerca, en su seno,
palpitar su corazón
que juzga mio mi anhelo;
y me extasió al mirarla,
y al sentir su mano, creo
que es ya mía, y soy dichoso
cual ninguno puede serlo.
¡Es tanta felicidad!
la que á su lado poseo
que yo daría mi vida
por hacer cierta un momento
esa soñada ilusión,
esos puros sentimientos,
deliciosos é inefables
de que gozo solo en sueños
que me arrebata inhumano,
al ser de día, Morfeo,
pretestando que no puede
infundirme por más tiempo
esa grata congestión,
ese síncope misterio
que me hace pasar la noche
en divino arrobamiento.

III

Si no me ama; si al olvido
quiere entregar mi recuerdo,
suplícala tu por mí,
por mi amor que será eterno,
que me quiera como hermano,
como amigo, como siervo,
ya que su amor no merece,
mi amor infinito, inmenso.
Mas que no lo diga nunca
que yo escucharlo no quiero
y ocúltalo tu tambien
cuando me hables de regreso,
porque con solo dudarlo,
siento mi corazón yerto.

GRACILIANO

La escultura pagana y la cristiana

I

Una de las manifestaciones de las Bellas Artes, en la cual puede revelarse el ingenio humano con más fuerza y vigor que en las demás, es sin duda alguna la escultura.

En cualquier forma que ésta se nos presente, sea la estatuaria, la escultura ornamental ó el relieve, siempre observaremos en ella un sello personalísimo de su autor, que parece haber trasladado á su obra escultórica, todo el calor y la vida toda de su fantasía, y todo el sentimiento de su delicado corazón, de su corazón de artista. Es una creación suya, y como tal creación, no puede menos de *darnos á conocer el genio* y el sentimiento de su autor, sus grandiosas *concepciones, el arte que posee* para trasladar á sus obras la belleza de la naturaleza, *no como es en sí;*—porque en este caso no sería creador—sino idealizándolas, poetizándolas.

Sentados estos precedentes, vamos á examinar dos escuelas completamente distintas, como inspiradas en criterios diametralmente opuestos, pero que no por ésto dejan de ser ambas igualmente sublimes, porque igualmente bellos é igualmente sublimes, son los genios que las crearon; que en el genio no caben distinciones, el genio de cualquiera clase que sea y en cualquier criterio en que esté inspirado, siempre es grande, siempre es bello, siempre es sublime.

Dejando á un lado la escultura oriental, representada por los egipcios, griegos, chinos y japoneses, nos fijaremos exclusivamente en aquella otra, que ha sido estudiada en todos los *tiempos, y en todas las naciones;* en aquella en que se han inspirado *posteriormente la mayor* parte de los escultores modernos, en una palabra, estudiaremos *tan solo* la escultura griega.

Varios períodos pueden distinguirse en el estudio de la escultura helena, y si en todos ellos resplandece de una manera perfecta la belleza y gallardía de sus imágenes y esculturas, en ninguno llegó á tanta perfección como en el período jónico ó ático, en el período de Fidias.

Aquellos genios escultóricos como Scopas, Praxiteles, Lisipo y sobre todo Fidias, cuidaban en extremo de transmitir á sus obras el mayor grado de belleza y perfección de que eran capaces; por eso fueron tantas las Venus que salieron de sus privilegiadas manos; todos luchaban y perseguían como exclusivo objeto de sus desvelos, la producción de una estatua de la referida Diosa que aventajase á las demás en la naturalidad de su expresión, en la belleza de sus formas y en lo delicado de su trabajo.

Pero la Diosa de la belleza, nunca tan bella como en la famosa estatua conocida con el nombre de la Venus de Milo, cuyo autor pudiendo gozar hoy de reputación universal, ha quedado envuelto en el olvido más grande, corroborándonos una vez más este olvido, la gran verdad que encierra aquella famosa rima de Gustavo A. Bécquer que *comienza*

Del salón en el ángulo oscuro.

. . . . . .

Pero no divaguemos; esa famosa escultura tan admirada y estudiada por todos nos revela una belleza ideal, una morbidez grandísima, un sentimiento delicado, una ejecución primorosa, una dulzura extraordinaria, y una melancolía, que no pueden menos de entusiasmar y cautivar al atento observador engolfado en su estudio.

Pero nada habla al alma la referida estatua, nos atrae, cautiva nuestra atención, nos aleja por breves instantes, de todo otro sentimiento que pudiera embargar nuestro ánimo. ¿Pero, por qué? Nos atrae, nos cautiva, nos seduce, por su belleza plástica, ideal, por su belleza carnal.

Admiramos extasiados al artista que supo engendrar obra *tan maravillosa y tan acabada*, pero dentro de su ejecución maravillosa *falta algo que nos dignifique* al contemplarla y haga comprender al que tal estatua *examina*, que se trata de una Diosa, pagana sí, pero al fin y al cabo Diosa.

Nosotros encontramos un defecto, uno tan sólo, que tiene gran semejanza con el que se advierte en Rafael, el gran pintor italiano, que pintaba mujeres carnales, en lugar de representar en sus delicados lienzos el candor de una virgen; del mismo modo la estatua que examinamos representa una mujer, pero no una Diosa.

¡No tiene alma!

HÉCTOR

(Continuará)

NUESTRA BANDA Y EL CONCURSO DE EIBAR

Después de un delicioso viaje, en los automóviles del popularísimo Félix de la Torre, llegamos una alegre expedición de valmasedanos á la bella Eibar.

Representaban al sexo bello las señoras de *Urrutia* y de la Torre, sus respectivas hijas y las señoritas de Humaran, Polidura y Eguia; y desde el primer momento se adivinaba claramente en las miradas de los eibarreses, el entusiasmo que les causaba la belleza de nuestras alegres paisanas. El sexo feo estaba representado por *D. Domingo* de las Rivas, el dueño de los automóviles, el «chauffer» y un servidor de ustedes.

Enseguida nos dirigimos todos á la Plaza de Toros, donde se celebraba el concurso, siéndonos bastante difícil encontrar sitio, pues todas las localidades donde no daba el sol estaban materialmente repletas. El calor era asfixian-

Biblioteca Nacional de España

te, cuando llegamos estaba tocando San Miguel de Basauri. Media hora que estuvimos detenidos en Amorebieta, á consecuencia de una avería en un pneumático nos privó de oir la magistral «Fantasía Sinfónica» de nuestro nunca bien ponderado organista, pero según impresiones que pude recoger, la interpretación que le dió nuestra laureada Banda fué acabada y la obra causó verdadera admiración en el público y hasta en el Jurado, pues este aplaudió cosa que no hizo con ninguna otra.

Pasaré por alto el resultado del concurso, por ser de todos harto conocido. Repito que no oí á Valmaseda, pero supongo que tocaría, pos lo menos, como en los últimos ensayos, y aun concediendo que no lo hubiese hecho tan bien, seguramente aventajaría á todas las demás incluso á «Iruchulo», que pertenecía al grupo A.

A los señores del Jurado, amigos de nuestro organista, les puede estar este muy «agradecido» por la adjudicación del segundo premio á nuestra Banda, después de haber ejecutado ésta á completa satisfacción y con beneplácito de su autor, la obra más bella y más difícil de todas las de libre elección.

Tolosa (primer premio), se limitó á ejecutar con afinación y sin matizado el «Bizkaitik Bizkaira» de A. M. Azkue, obra enteramente sencilla y sin ninguna dificultad.

A San Miguel de Basauri (tercer premio), que ejecutó la «Overtura Roandenka», obra que yo conozco bajo el nombre de «Marie Henriette», de Montagne, le recomendaría que se tomase la molestia de oir la interpretación que á dicha obra da nuestra Banda, pues la suya dejó bastante que desear.

Hernani y Oñate salieron del paso con arreglo á sus fuerzas,

Por último «Iruchulo» ejecutó «Los tercios de Flandes» de Broca, obra muy sencilla y de poco mérito, sobre todo para una Banda de cuarenta y dos individuos. Fué bien interpretada.

Terminó la fiesta de la mañana con un concurso de aurreskularis.

Pasemos á la de la tarde. Rompió la marcha «La Marcial» de Eibar, fuera de concurso, que interpretó admirablemente la obra «Patria» de Bizet.

De Tolosa (primer premio), reproduciré lo dicho anteriormente; es una Banda «anémica»; sus fuertes parecen casi pianos; sin embargo la interpretación que dió á la pieza obligada fué la más parecida á Valmaseda.

San Miguel de Basauri (segundo premio), llevó el tiempo con una lentitud exagerada. Sr. Gabiola, ¿es acaso aquella la interpretación que V. desea se dé á su obra? Si la respuesta fuese afirmativa, este mal armonista y peor pianista, pero verdadero aficionado, que suscribe estas líneas, sentiría tener que poner en tela de juicio su reputación musical. Aquéllos no eran los tiempos del metrónomo que marca su partitura. A Dios gracias, tenemos en Valmaseda algún aparato de estos y quien conozca su manejo.

De las dos Bandas restantes repito lo que dije respecto á ellas en el Concurso de la mañana.

«Irachulo» sin ningún competidor obtuvo el primer premio como en la mañana y ejecutó bien la obra «Vasco» de Sainz Basabe.

El Sr, Gabiola me permitirá que le hago algunas preguntas, además de la anterior. En el número 1 de su delicada partitura y al 5.º de los compases empieza un crescendo. ¿Lo hizo alguna Banda? Creo que la única fué Valmaseda. Los tresilos que en los mismos compases tienen los cornetines 1.os y 2.os, ¿se los oyó ejecutar á alguna de las Bandas? Creo también que únicamente á Valmaseda. ¿Y los dos compases antes del número 7 al iniciarse el ritardando donde los clarinetes 2.os y 3.os resuelven en el último de los dos compases en unión del saxofón alto en mi bemol con un sol, mi, fa, para los primeros y un re, si, do para los segundos, separando completamente la frase para entrar con un fortísimo en el número 7 ¿Qué Bandas lo omitieron? Todas menos Valmaseda. Por no ser prolijo, pues aun podía sacar muchas cosas á relucir, me ocuparé de lo mas grave, el número 12. En la serie de septimas de segunda, de dicho número que empieza el compás 4.º, el contraste que forman los cornetines con los bombardinos y el regulador que sigue hasta el compás 12, donde entra un fortísimo con toda la Banda, en que los trombones acentúan un re blanca, con un sol negra ligada, ó sea una síncopa seguida de un do idem. ¿Se dió cuenta el Sr. Gabiola de si lo tocaban las Bandas mencionadas, exceptuando la de Valmaseda? No creo sea capaz de contradecirme y todo esto me sugiere la idea de que obró impulsado por la pasión ó en caso contrario tuvo la debilidad de ceder ante alguna influencia; sin embargo estoy más inclinado á creer lo primero, por ser lo más escusable, y por que lo segundo diría muy poco en pró de su conciencia profesional; y con esto terminaré la cuestión musical.

Se me había olvidado consignar, que al mediodía llegaron bastantes valmasedanos, entre ellos el señor Alcalde, y que por la tarde juntamente con los que allí estaban y los que habían llegado por la mañana, formaban un nutrido grupo que en la Plaza de Toros, se extremaba en manifestaciones de simpatía hacia nuestros músicos. Estos al terminar la obra, se dirigieron á saludar á sus paisanos y entonces D. Emilio Angulo, con generosidad probervial en él, mandó que se les sirviese toda la cerveza que quisieran. Debo advertir, sin embargo, que á pesar de esto estuvieron muy comedidos.

No hubo otro incidente digno de mención durante el concurso. Unicamente al darse lectura al fallo del Jurado, se oyeron algunas manifestaciones de protesta y Hernani sacó un cartel que decía «Hernani sin agregados».

La fiesta terminó con el concurso de tamborileros y yo me apresuré á ir al telégrafo para comunicar á EL CADAGUA el resultado del concurso, mientras mis compañeros de viaje se preparaban para el regreso. Cuando volví á la Plaza del Ayuntamiento, vi á los automóviles detenidos á alguna distancia y muchas personas aglomeradas á su alrededor. Me dirigí hacia ellos y antes de llegar me enteré del siguiente sucedido. La Banda despedía á sus paisanos con alegres paso-dobles y ellos, y sobre todo ellas, les aclamaban con entusiasmo. A los veinte metros próximamente del punto de partida, un desgraciado que estaba completamente bajo la influencia del alcohol, se metió entre los dos automóviles con tal precisión, que aunque el chauffer que guiaba el segundo, paró en seco, no pudo evtiar el tropezarle con uno de los focos, haciéndole caer de bruces, causándose una herida en la frente. Escusado es decir la penosa impresión que nos causó á todos, que mustios y cabizbajos emprendimos el viaje de regreso, después de haber practicado el Juzgado las diligencias oportunas.

Antes de terminar, quiero hacer constar el agradecimiento de los valmasedanos al noble y culto pueblo de Eibar, tanto por su comportamiento con los músicos, como por la conducta que observaron durante el lamentable accidente antes citado; y dar las más expresivas gracias á su Alcalde, á nuestro paisano D. Francisco Martínez; que se desvivió por servirnos á todos, y sobre todo al concejal comisionado de acompañar á nuestra Banda, don Juan Zaragozano, por el grandísimo interés que se tomó por ella y el celo que desplegó en cumplir su misión.

No me canso de ponderar su amabilidad, y le ruego acepte el testimonio de simpatía y gratitud, que con todos sus convecinos le envía

PENTAGRAMA

DE SÁBADO Á SÁBADO

PARA LAS SEÑORITAS.—Se ha puesto á la venta en la imprenta de nuestro editor D, Benito Hurtado, las obras para piano «Rose de The», precioso vals lento y «Zaragoza», alegre paso-doble; ambos originales del inspirado y fecundo compositor D. Carlos Schumann, y letra la última del laureado poeta D. Félix de Salinas.

Recomendamos dichas obras á nuestras lectoras, pues nos consta, que son las que ha impuesto la moda y las que se tocan en todos los salones elegantes.

Nuestra felicitación al Sr. Shumann por el éxito que con sus bellas producciones está obteniendo.

VISITAS.—Contestando á nuestro envío, hemos recibido «El Porvenir Vasco», de Bilbao; «La Ilustración de Castro», de Castro-Urdiales y «El Abra», de Portugalete, con cuyos colegas dejamos gustosamente establecido el cambio.

GRACIAS.— Las damos á todos los que han tenido la amabilidad de felicitar á EL CADAGUA, por su servicio telegráfico el día del Concurso de Bandas en Eibar; pues si bien por él únicamente se conocieron los premios en esta villa, que se anunciaban al público al poco tiempo de ser otorgados, en carteles al efecto preparados y fijados en la puerta del café de D. Francisco Arocena, este pequeño sacrificio está compensado, con creces, con la buena acogida que se nos ha dispensado, por la que estamos sumamente agradecidos.

OBRAS.—Por administración ha empezado nuestro Ayuntamiento á construir las necesarias á reformar el puente que dá acceso al Frontón y paseo del Espolón.

Ya han pasado de proyecto, pues en breve será un hecho, la ampliación del paseo de la Banqueta; y la construcción del paseo del puente del Celemín al del Frontón, por toda la margen derecha del río Cadagua, para lo cual se está gestionando con la Compañía del ferro-carril de La Robla y con los herederos de D. José María Arteche, por ocupar terrenos de estos.

Y ya que de obras se trata, bueno es hacer constar, que con las lluvias de estos días, se ha visto, que no se puede transitar por las calles, convertidas casi todas en un lozadal, á consecuencia de los baches y mal arreglo del empedrado, hecho con motivo del saneamiento.

PRODUCTOS DE LAS FUNCIONES BENÉFICAS.—De las dadas en el Teatro por aficionados de la localidad, para socorro de los náufragos del Cantábrico, se han consignado en el Ayuntamiento por D. Victoriano Rodet, la cantidad de quinientas pesetas, suma líquida obtenida, más un pequeño remanente, que se dedica á funciones sucesivas en beneficio de los pobres de esta villa.

TESTIMONIO DE GRATITUD.—Lo es el dado por el Director de nuestra Banda Municipal, al anunciar por medio del bando del día diez, que en obsequio y agradecimiento al vecindario, ejecutaría á las nueve de la noche y en la plaza pública, las piezas del concurso musical de Eibar. Numeroso gentío acudió á este concierto, que premió con nutridas palmas la buena labor de la Banda; que complaciente, como siempre, tocó también varias piezas bailables, que fueron bien aprovechadas.

FUNCIÓN TEATRAL.—Por tener conocimiento del concierto anterior, y de que á la vez había secciones cinematográficas, se aplazó para hoy á las nueve de la noche, la que estaba anunciada para el jueves. Promete verse muy concurrida, porque llaman la atención las reformas y decoraciones hechas para esta función; y los ensayos resultan acabadísimos.

JUZGADO DE INSTRUCCIÓN.—Se ha hecho cargo del mismo, al vencer la licencia que venía disfrutando, el digno Juez del partido D. Fernando Badía y Gandarias, habiendo cesado el Abogado y Juez Municipal de esta villa D. Julian Asúa, que interinamente venía desempeñándolo.

RECIBIMIENTO ENTUSIASTA.—Lo fué sin disputa el que se dispensó á nuestra lau-reada Banda, por todo el vecindario; el día 8 del actual, á su regreso de Eibar.

A la una y cuarto en el tren de la línea del Cadagua llegó á esta villa, haciendo su entrada triunfal tocando un paso-doble, cuyos acordes apenas se oían debido á la profusión de voladores que atronaban el espacio y á los aplausos nutridos con que se demostraba el entusiasmo que su éxito reciente ha despertado.

Acto seguido ejecutó en la plaza varias piezas, y por la tarde salió para Zalla á amenizar la romería que aquel día se celebraba.

RODAVLAS

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

G. D.; Valladolid.—Abonada suscripción por un trimestre, á contar desde 29 de Agosto último.

G. M.; Peñaranda de Brocamente.—Suscripto por un semestre, á contar id. id. y recibido su importe.

SOCIEDAD ANÓNIMA

Compañía de Aguas de Valmaseda

CONVOCATORIA

Por acuerdo del Consejo de Administración, reunido en sesión el día 29 de Agosto último, se convoca á Junta General ordinaria que ha de celebrarse el día 21 del actual á las tres de la tarde.

Los documentos de la Sociedad, están á disposición de los Sres. accionistas durante 15 días, antes de la celebración de la Junta.

Se recuerda á los señores accionistas, lo que determinan los artículos 32, 35, 36 y 37 de los Estatutos.

Valmaseda 1.º de Septiembre de 1908

El Administrador,

Ricardo Leguina

Imp. de Benito Hurtado.—Valmaseda.

Biblioteca Nacional de España

SERVICIOS PÚBLICOS DE VALMASEDA

FERROCARRIL DE SANTANDER Á BILBAO

Salidas de Valmaseda

7,20 combinación en Aranguren para Santander y Castro y Bilbao
10,35 id. » id. » Castro.
13,30 id. » id. » id. y Santander id.
16,55 id. » id. » Santander á Orduña.
18,20 id. » id. » Castro

Llegadas

10,05 en conbinación con Castro-Urdiales
13,07 id. Santander y Norte Bilbao
16,10 id. Castro
18,01 id. Santander id.
21.01 id. id. id.

Tiene Oficina de Telégrafos y por ambas Estaciones ferroviarias Teléfono público en combinación con las líneas del Estado y para toda la peninsula.

TELÉGRAFOS

Servicio.—De 8 á 12 de la mañana
id. — « 3 á 7 de la tarde.

CORREOS

Correspondencia detenida por desconocerse quienes sean los interesados.

Prudencia Alberdi
Julia Echárri.
Lucio Callón
Postal.—Dirigida á Dolores, Valmaseda.
id. id. á Eulogio Aguado.

FERROCARRILES DE LA ROBLA

Salidas de Valmaseda para Bilbao

Mixto número 13 á las 9,13
id. « 15 « 14,10
id. « 1 « 18,12

Llegadas

Mixto número 10 á las 7,36
Correo « 2 id. 9,17
Mixto « 12 id. 11,21
id. « 16 id. 17,48

NOTA.—El tren mixto núm. 10, circula solo los sábados.

TOMASITA

Novela de Jesús Cadenas y Cadenas

PUNTOS DE VENTA

MADRID
Fernando Fé
Victoriano Suarez
Adrían Romo

BILBAO
Librería Moderna Id. de Fuentes
Id. de Villar Id. » Elcano

VALLADOLID
Librería de Jorje Motero

SANTANDER
Librería General

BURGOS
Librería de Hijos de Rodríguez

CASTRO-URDIALES
Librería de Eduardo Sertucha

BENAVENTE
Librería de Ignácio Martín Gallego.

VALMASEDA
Librería de Benito Hurtado
» » Martín Sánchez
Miguel Martínez Lecha

PRECIO: DOS PESETAS

IMPRENTA Y LIBRERÍA
DE
Benito Hurtado
Valmaseda

Precios de algunos trabajos

Sobres impresos de Farmacia, 5 pesetas el millar.—Id. comerciales, desde 6 pesetas millar en adelante.—Cartas comerciales, desde 13 ptas.—Facturas, desde 10 ptas.—Circulares, desde 12 ptas.—Prospectos desde 5 ptas.—Tarjetas visita desde 2 ptas. ciento.—Id, comerciales, desde 4 ptas. ciento.—Recordatorios de defunción desde 11 pesetas, Id..—Recetarios médicos, desde 10 ptas. millar, en talonarios de cien hojas.

En papelería, librería y objetos de escritorio, se halla daabunnte surtido de géneros, á precios muy reducidos.

Luis González

Comisionado, con depósito de las mejores máquinas para coser y bordar, á plazos y al contado.

Se admíten máquinas viejas á cambio de nuevas, pagando por las viejas, más que ninguna otra casa.

Se hacen reparaciones en toda clase de máquinas, á precios económicos; se venden agujas y piezas para las mismas;

Correría 30, VALMASEDA

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA
DE
Agustín Tejedor

Novedad y gran Surtido en el ramo de perfumería.

Plaza de San Severino, núm. 13.

¿Que por qué Raku vence á todos los socios de la Atlética Vizcaina? ¡Ya lo sé yo!, no debiera decirlo, pero lo digo:

No es por el secreto
que tiene en sus llaves
ya se verá prieto
con los de Arcentales,
estos toman, cierto,
mañanas y tardes,
un tazón repleto
del gran Chocolate
que hace muy selecto
FRANCISCO GONZÁLEZ

Fábrica de Chocolates y Almacén de Ultramarinos, Correría, 1, VALMASEDA.

—Me pareces un adonis
en lo simpático y bello,
con tu rizado bigote
y tu peinado cabello,
y exhalas un perfume
de gusto tan delicado,
que me priva ¡Pepe mío!
separarme de tu lado.
Yo añadiré un poquito
á lo mucho que te quiero,
si me dices quien ha sido
ese dichoso Barbero
que hizo de tu persona
un angelito del cielo.
—¿Sí?. Pues me he afeitado
en la Barbería de JUAN,
y estoy tan encantado
del servicio que allí dan
que puedo decir gritando
Luisa de mis entretelas
no hay mejor peluquero
en Paris ni en Bruselas.

Plazuela del Marqués.

Disponible

—¡Caramba! amigo Leandro,
¿tú tambien por aquí?
—Sí, me encuentro veranеando
procedente de Madrid.
—Y á tí ¿cual asunto te priva?
que estás tan sofocado
y veo que caminas
como *auto* despeñado?
—Es que busco con urgencia
á nuestro amigo Fernando,
he perdido la paciencia
y aún estoy sin hallarlo.
—Pues verás que prontito
doy reposo á tus anhelos;
Anda y vente conmigo
al gran CAFÉ DEL RECREO,
dondo todos los dias,
juntos solemos estar,
jugando grandes partidas
al dominó y al billar.

Biblioteca Nacional de España